



Educación Médica

www.elsevier.es/edumed



HACIA UNA ENSEÑANZA DE LA MEDICINA CENTRADA EN EL PACIENTE

Declaración fundacional de principios del Foro Iberoamericano de Educación Médica

Statement on Foundation Principles of the Ibero-American Medical Education Forum

Jesús Millán* y Roberto Reussi*

Foro Iberoamericano de Educación Médica (FIAEM)

Nunca podremos practicar una medicina prioritariamente orientada al paciente sin que, con carácter previo, orientemos la enseñanza de la medicina en la misma dirección.

Cualquier estrategia para formar médicos o especialistas competentes debe de considerar e incorporar el espectro de necesidades que requiere tanto el ejercicio profesional como una correcta relación médico-enfermo: conocimientos, método clínico, habilidades procedimentales, capacidad de comunicación, actitudes afectivas y valores personales, y actitudes favorables con respecto al entorno sanitario.

En consecuencia, la enseñanza de la medicina en cualquiera de sus niveles (grado, posgrado, formación de especialistas y desarrollo profesional) debe impregnarse de una cultura apropiada, sostenida en unos *principios básicos*:

1. La medicina es una profesión privilegiada, pero su práctica requiere profesionalidad; por lo tanto, se debe regir por los *principios del profesionalismo*: no maleficencia, beneficencia, justicia y autonomía.
2. Para los buenos médicos, la asistencia a sus pacientes ha de ser su primera preocupación y su primer deber, y para ello han de alcanzar *competencia profesional*, manteniendo, además, las buenas relaciones con sus pacientes a través de la integridad, la honradez y la ejemplaridad.

3. El auténtico objeto de la medicina es el enfermo, y no tanto la enfermedad. En consecuencia, la enseñanza de la medicina se ha de realizar, de forma prioritaria, *al lado del enfermo*.
4. *El acto médico*, con su vertiente técnica y humana, es el método de trabajo básico para el médico. Por tanto, el encuentro con el enfermo, y el encuentro con el alumno al lado del enfermo, son partes esenciales para introducir al alumno en el universo de una medicina humanizada, y constatar los principios de confianza y mutua satisfacción que deben mantenerse en dicha relación.
5. *Humanizar la enseñanza de la medicina* requiere intervención en los planes de estudio, en los programas y en los centros, a fin de dejar constancia de la dimensión humana de una formación integral. Se debe primar en los planes de estudio y en los centros, la promoción del desarrollo individual de la faceta humanista en algún grado y área.
6. La enseñanza de la medicina se debe nuclear alrededor del aprendizaje de las *competencias clínicas*, a fin de garantizar un correcto desempeño profesional del futuro médico. Ello implica, obligatoriamente, la predefinición de tales competencias y el conocimiento de las mismas, por parte del estudiante y el profesor; la planificación, diseño y desarrollo de actividades pertinentes para su adquisición; y la evaluación, con técnicas ajustadas al tipo y nivel de competencia, a ser posible mediante una evaluación programática.
7. Ciertas *competencias transversales*, no específicas sino genéricas, se pueden encontrar en el currículum oculto; pero otras requieren acciones y programación

* Autores para correspondencia.

Correos electrónicos: jesus.millan@ucm.es (J. Millán), becoa50@gmail.com (R. Reussi).

específica para su adquisición, porque condicionan el éxito profesional, incluso por encima de las competencias específicas. Identificarlas, proponerlas y/o implantarlas es un reto para los planes de estudio porque tradicionalmente no se incluyen en los planes de estudio.

8. *El papel del profesor/instructor/tutor* es insustituible porque aporta sus conocimientos, muestra sus habilidades y transmite valores, aunque la enseñanza no ha de estar centrada en el profesor. Su papel en la educación médica, y al margen de otros aspectos y responsabilidades propias de la profesión docente, es enseñar a aprender, enseñar las normas, y enseñar modo y estilo de profesional.
9. *El clima educativo* es determinante para alcanzar una enseñanza centrada en el paciente. La atmósfera para la enseñanza y el aprendizaje, así como para las relaciones sociales e interpersonales debe ser la adecuada para promover y facilitar la expresión de los valores humanos, tanto de la profesión, como de las fortalezas y virtudes del médico como persona, y no sólo como profesional.
10. Una medicina centrada en el paciente es una medicina con valor añadido. Es preciso transmitir la

importancia de una *medicina humanizada* y la necesidad de buscar, implantar y monitorizar los mejores indicadores de expresión de la misma en el sistema sanitario, orientando los estándares hacia el paciente y sus expectativas. Formar al alumno en este campo forma parte de la sensibilización para su futuro.

Ser médico es algo más que atender pacientes de forma efectiva. La profesión médica requiere un correcto desempeño de tareas encaminadas a manejar los problemas de salud en beneficio del paciente, aplicando una ciencia especializada, en un clima de servicio a los pacientes y a la sociedad en su conjunto. Esto implica para el médico un alto compromiso con la ciencia, con los enfermos, con la sociedad y, también, con sus colegas.

La educación médica actual ha de aspirar al éxito. Es indudable que se encuentra condicionada por los nuevos conocimientos, nuevos escenarios, diversidad de agentes implicados, numerosos métodos y recursos educativos; pero debe afrontar el reto de orientarse –siempre– hacia el paciente y sus necesidades.